

Aspectos básicos del
COMPañERISMO
CON DIOS

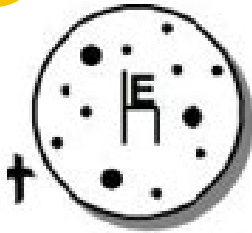
Eres un hijo de Dios, un miembro de Su familia, porque mediante Jesucristo has sido perdonado y aceptado por Dios. Dios desea tener una relación creciente contigo. Cuando confiaste en Jesucristo como tu Salvador y Señor, te convertiste en un hijo de Dios y nada ni nadie puede cambiar este hecho. **Siempre serás un hijo de Dios.** Si en algún momento desobedeces a Dios, cometiendo algún pecado, tu amistad con Dios estará interrumpida, pero seguirás siendo un hijo de Dios.

La diferencia entre la relación y el compañerismo

La diferencia entre tu relación con Dios y tu compañerismo con Él puede ser ilustrada por la relación humana de padre a hijo. Cuando un hijo nace en una familia, es el hijo de su padre porque tiene la vida de su padre en él. Supongamos que el hijo decide hacer muchas cosas que van en contra de los deseos de su padre y deja su hogar. ¿Sigue siendo hijo de su padre?

La relación padre a hijo es permanente. Esta relación sigue a pesar del comportamiento del hijo. Sin embargo, ¿qué sucederá con su compañerismo? ¿Qué debe hacer el hijo para reconciliarse con su padre? Debe ir a su padre, confesar su falta y restaurar su amistad (compañerismo).

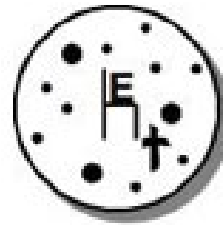
Podemos ilustrar la diferencia entre nuestra relación y nuestro compañerismo con Dios usando tres círculos. **Lee 1 Corintios 2:14-3:3. ¿Qué nombre se le da a cada persona en esos versículos? Escribe la respuesta en los espacios en blanco.**



1 _____
(1 Corintios 2:14)
La persona que no ha confiado en Jesucristo como Señor y Salvador.



2 _____
(1 Corintios 2:15)
La persona que ha confiado en Cristo y está permitiéndole que dirija y fortalezca su vida.



3 _____
(1 Corintios 3:1,2)
La persona que ha confiado en Cristo para salvación, pero vive en derrota por su pecado, confiando en sus propios esfuerzos para vivir su vida.

Ahora, examinemos cada círculo para ver cuál tiene tanto relación como compañerismo con Dios. Escribe las respuestas en los espacios.

El hombre *natural* tiene:
¿Relación con Dios?

¿Compañerismo?

El hombre *espiritual* tiene: ¿Relación con Dios?

¿Compañerismo?

El hombre *carnal* tiene:
¿Relación con Dios?

¿Compañerismo?

Tú puedes experimentar el amor y perdón de Dios

Acuérdate del ejemplo del hijo y el padre. ¿Qué harías tú para reconciliarte con tu padre?

Lee 1 Juan 1:5-10

Cuando te des cuenta de que has pecado, confíésalo a Dios. En el idioma original, la palabra “confesar” significa “decir lo mismo...ponerse de acuerdo”.

El libro de 1 Juan fue escrito a Cristianos, personas cuyos pecados (pasados, presentes y futuros) ya fueron perdonados por la muerte de Cristo en la cruz. En este libro Juan está recordándonos de las condiciones para mantener una amistad creciente con Dios.

- A. Estar de **ACUERDO** con Dios en que has pecado contra Él.
- B. **AGRADECER** a Dios porque Él ya te ha perdonado por lo que Cristo hizo en la cruz por ti.
- C. **ARREPENTIRTE** - Alejarte de tu pecado y decidir obedecer a Dios. Confiar en Él para lograr el cambio de tus actitudes y acciones.

Cuando reconozcas que estás pecando, detente, dale la espalda al pecado y vuélvete a Dios. Como resultado experimentarás Su perdón. Tu amistad con Dios se restaurará. ¡No debes sentirte culpable otra vez!

La confesión – poniéndola en práctica

Haz la siguiente aplicación:

1. Pídele a Dios que examine tu vida/corazón y te muestre cualquier pecado - en actitudes o acciones - que haya en tu vida.
2. Escríbelos en una hoja de papel. Sé completamente sincero. Es algo entre tú y Dios.
3. Después de haber terminado tu lista, escribe sobre ella la promesa de 1 Juan 1:9.
4. Dale gracias a Dios por el perdón que Él te ha dado a través de lo que Cristo hizo en la cruz.
5. Rompe en pedazos tu lista y tírala a la basura.
6. Decide obedecer a Dios completamente y ¡Disfruta de tu compañerismo con Él!

En casa

Lee San Lucas 15:11-32. ¿Cómo ilustra lo que has aprendido de la relación y el compañerismo? Esta semana procura dedicar 15 minutos de cada día para estar a solas con Dios, escuchándolo (leyendo la Biblia) y hablándole (orando). Lee Salmos 32, 51, 100, 101, 103 y nota los aspectos del compañerismo de los escritores con Dios.